

PONENCIA: *La intertextualidad en el aula y la pantalla como otro recurso para establecer relaciones intertextuales.*

Comunicación de experiencia. Eje: Reflexiones teóricas acerca de la lectura y de la escritura. Diversidad de lectores y de formas de leer. Relaciones entre lectura, escritura y educación. Lectura y creatividad.

AUTORA: María Luján Avalos. Profesora en Lengua y Literatura, egresada del ISFD N°79 de Punta Alta, Pcia. Bs. As, dicta clases en nivel secundario y adultos desde hace 9 años, ha sido elegida en 2009 y 2010 para leer ponencias de su autoría en la Feria Internacional del Libro, durante el Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro, ha participado en tres oportunidades como jurado de concursos literarios de su ciudad. Ha organizado eventos culturales y literarios en su ciudad (lectura continua del Martín Fierro 2010, Día de la Mujer entre libros y cultura 2011).

Se desempeña como profesora en Escuela Normal Superior- (ESB 304, , EEM N°5). Nivel secundario, EESN °1 Nivel secundario, CENS 451, 452 y 453 Nivel adultos.

Lujan_avalos@yahoo.com

Lujanavalos@gmail.com

“La sociedad de lectura del aula es un punto de partida... Se va ampliando, indefectiblemente, por ese efecto disparador de la lectura, porque los textos llevan a otros textos...” Graciela Montes en *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura.*

Cada vez que nos enfrentamos como docentes al desafío de generar el placer o hábito de la lectura en nuestros alumnos no sabemos qué camino seguir para lograr el éxito ante esta fascinante tarea de ser mediadores de lectura. Surgen interrogantes como: ¿Les recomiendo lecturas? ¿Les doy material de la biblioteca? ¿Les leo algún pasaje de mis libros preferidos? ¿Traigo escritores para que conversen con ellos? ¿Cómo lograr convertirlos en lectores? Pero el interrogante más temible de enfrentar es ¿Cómo compito con la televisión, los video juegos e internet? Y quizá la respuesta sea, únete a ellos de alguna manera.

Usar películas relacionadas a los textos literarios leídos, ver videos bajados de Internet, series de televisión e, incluso, realizar a partir de una lectura un cortometraje,

viajar de un texto al otro, realizar un trabajo de escritura creativa a partir de un texto literario es hacer intertextualidad. Hay que romper viejas estructuras, salir de soporte papel ya que estas experiencias con otros soportes son, en gran medida, también experiencias de lectura. Según la periodista de Clarín Liliana Romero “*sería un gran aporte al aprendizaje de los chicos porque la cultura actual es y va a ser cada vez más audiovisual. Y esto no significa que en el camino de este aprendizaje del lenguaje audiovisual no haya que leer, al contrario, se lee y mucho, se escribe y mucho y también se dibuja mucho*”.

“En un mundo donde (...) surgen otras formas de producción y transmisión de la cultura, se empieza a hablar de alfabetizaciones emergentes o múltiples para referirse al conjunto de saberes que se vuelven cada vez más necesarios en nuestras sociedades”, en Dossier de la Revista Monitor del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

En estos últimos años traté de implementar esto en la Secundaria Básica, quizá para acercarme al mundo conocido por mis alumnos (recordemos que muchos llaman a esta generación, nativos digitales), quizá para demostrarles que aquello que empezábamos a conocer a través de la lectura (soporte papel), también podía verse y oírse, y que la tecnología estaba en el aula y servía para aprender mucho. En primer año de la E.S.B hemos implementado la lectura de *El diario de Ana Frank*, texto que fascina a muchos adolescentes por la historia contada, porque los acerca a un mundo lejano para ellos, la guerra, el nazismo. Pero seguía siendo sólo palabras en soporte papel, por eso decidí luego de la lectura de la obra, ver dos películas muy diferentes desde lo argumental pero conectadas por el diario escrito por la joven judía durante la Segunda Guerra Mundial. Las mismas son *El pianista* de Roman Polansky, y *Los escritores de la libertad* dirigida por Richard LaGravanes. Ambas basadas en historias verídicas.

Con la primera de las películas los chicos ven las mismas imágenes y escuchan los mismos sonidos que vio y escuchó Ana desde el anexo, descubren los horrores de la guerra, del genocidio, de la crueldad sin límites, pero también descubren que tanto Ana como Spilzman utilizan el arte (la escritura en Ana, y la música en el pianista) para evadirse de la cruenta realidad que le tocó vivir. A partir de la proyección de la película, que es usada como disparador surgen tareas de escritura y luego de lectura. Incluso leemos los derechos humanos, que surgieron como consecuencia de esa guerra, y aquí aprovecho que tengo a cargo el área de construcción de ciudadanía en el mismo curso, y

realizo además de intertextualidad, interdisciplinariedad. Y en este punto confirmamos lo expuesto por Liliana Romero en Clarín.

La segunda película es proyectada para que descubran que muchas veces un libro puede cambiar el rumbo de nuestras vidas, tal como les pasó a los protagonistas de esta producción cinematográfica. Esta experiencia fue un disparador en varios aspectos. Por un lado se pusieron en la piel de los jóvenes de esta historia y escribieron supuestas cartas para Miep Gies (la protectora de los Frank), visitamos sitios de la Red y leímos comentarios sobre la película, la historia e incluso, sobre el libro, y es allí donde volveríamos al soporte papel. Muchos quisieron saber si podían conseguir el libro. Parte de mi tarea como mediadora de la lectura, cumplida. Algunos alumnos me pidieron la película para verla en familia y esto, también, lo considero un logro, un espacio ganado.

Otra experiencia pero esta vez sólo con libros soporte papel es la de armar y abordar junto con los alumnos, una antología de textos que se relacionen de alguna manera, ya sea, temáticamente, desde un título igual, desde la reformulación (tal es el caso del texto La muerte de Eduardo Galeano que reformula el mito griego de Orfeo). De esta manera, los alumnos se acercan a la literatura desde lo que llamamos intertextualidad y son ellos quienes descubren esas infinitas relaciones y puntos de encuentro entre los textos, y vamos desde Ana María Shúa hasta Oscar Wilde, desde Ricardo Mariño a Yolanda Reyes, entre otros.

En segundo año de la E.S.B al ingresar al género dramático leemos *Los árboles mueren de pie* de Alejandro Casona, y además de ver una, ya vieja adaptación al cine y de realizar la comparación entre la obra y la película, vemos algún capítulo de *Los simuladores*, serie que emitía Telefé, cuya trama puede relacionarse con la trama de la obra teatral, y serán los alumnos quienes descubran esa relación. Para justificar esta actividad podemos citar parte de una entrevista al cineasta y director del canal Encuentro, Tristán Bauer donde el entrevistador dice que su entrevistado está “*Deslumbrado por las posibilidades del lenguaje audiovisual como despertador de vocaciones y como herramientas seductora para el aprendizaje*”. Creo que si las condiciones están dadas, si nuestra vocación docente fluye esas posibilidades de aprendizaje son múltiples y marcarán la diferencia en el proceso de enseñanza- aprendizaje en el que estamos inmersos con nuestros alumnos.

La experiencia de relacionar textos, de usarlos como disparadores de nuevas lecturas, no se agota en este caso, en lo audiovisual ya que, a partir de un cuento fantástico de, *En el expreso del Oriente hacia, el Norte* de Ray Bradbury, incorporado a una antología de la editorial Cántaro denominada Cuentos sobre rieles (ya desde esta selección se trabaja la intertextualidad) hemos trabajado otros textos que allí son nombrados por la protagonista del relato. El más interesante, porque abre nuevas redes de lectura, es *La pata de mono* del inglés W.W Jacobs, cuya temática ha sido tomada hasta para realizar un capítulo de Los Simpsons. Los alumnos reconocen el argumento por haberlo visto en esta animación, y lo comentan. Pero para ir más allá, leemos *No meter la pata con la pata de mono* de Marco Denevi. Allí vemos como un espectador cree lo que es ficción y realmente mete la pata. El trayecto en este caso fue desde Agatha Christie, Jacobs, Los Simpsons ha Denevi. Incluso el camino puede ser diferente ya que el relato que se usó como disparador nombra varios textos con los cuales uno puede trabajar o incentivar a la lectura desde alguna hipótesis que se desprenda del argumento del cuento que se leyó.

Otra experiencia que realicé con 2do año de la ESB fue usar los cuentos de Velmiro Ayala Gauna con su riquísimo personaje de Don Frutos Gómez para armar a partir de sus historias un diario en donde íbamos armando una página semanal, con la crónica policial del cuento leído en clase y con los avisos clasificados que podían surgir de los personajes y situaciones del relato. Ejemplo: con el cuento “El permiso” armaron clasificados de leche fresca que vendía Doña Micaela y mujer que vende vestido de novia usado, en este caso ofrecido por la misma Petronila.

Otro ejemplo del soporte papel a la pantalla, aunque trabajado con adultos, por una mera cuestión curricular es “*El almohadón de plumas*” de Horacio Quiroga y luego la proyección del video bajado de *youtube*, en modalidad *stopmotion*, se puede encontrar en <http://www.youtube.com/watch?v=IGIkUWv1THc>. A partir de la proyección los alumnos pudieron reflexionar sobre la genialidad y la casi perfecta transposición del texto verbal a la imagen, usando sonidos, silencios, planos diferentes, etc.

Con este tipo de actividades de lectura en red, relacionadas, entretejidas, podemos fundamentar la idea expuesta por Aguirre Romero en un artículo para Literatura.com. “*La intertextualidad es un estado necesario del texto, una condición básica. También lo es de la condición humana. Como humanos recibimos un legado y dialogamos con él. Tejemos nuevos textos con los hilos que recibimos. Los tejidos resultantes son valiosos en la*

medida en que mantienen ese equilibrio entre “lo dado y lo creado”, por utilizar una expresión bajtiniana. Un texto es tanto más valioso cuando es capaz de producir transformaciones que sirvan, a su vez, para estimular nuevas aperturas dialógicas. Así se teje la Cultura, como eslabones de una cadena, no como aros sueltos”.

En el último año de la E.S.B leemos entre otros cuentos, *Corazón delator* del genial Edgar Allan Poe. Este relato, ya de por sí, es atrapante, pero ¿qué sucede si luego de leerlo vemos animaciones del mismo bajadas de *youtube*? Navegando por Internet había encontrado varios videos que podíamos ver en la sala de proyección de nuestra escuela. El resultado fue muy bueno, incluso algunos, que manejan los recursos de la tecnología, comentaban con que programas se habían realizado los mismos, otros comentaron que les parecía interesante que se hayan agregados efectos sonoros (por ejemplo, puertas o pisos que crujen), además diferenciamos qué narrador se usó en cada caso. Sin pensarlo estábamos haciendo críticas sobre medios audiovisuales.

Según el español Aguirre Romero, Joaquín en *Intertextualidad: algunas aclaraciones*, artículo aparecido en Literatura.com “*La idea de intertextualidad tiene una implicación evidente: ningún sujeto puede producir un texto autónomo. Al decir “autónomo” nos referimos a un texto en el que no existieran vínculos con otros textos, un texto que surgiera límpido, impoluto de la mente del sujeto que lo produjera.*” La finalidad última de este tipo de prácticas áulicas es enriquecer la enciclopedia y la competencia cultural e ideológica de nuestros alumnos para que, sean ellos, en la libertad que ofrecen las prácticas de lectura, quienes puedan reconocer relaciones entre textos (no sólo soporte papel, sino aquellos que exigen otro tipo de operaciones mentales, como el cine, por ejemplo) a lo largo de su vida como lectores.

Este siglo ha desplazado el negro pizarrón por la luminosa y atractiva pantalla de la computadora, de un televisor, y seguramente, de algún otro soporte que la tecnología nos brinde. “...*hoy las posibilidades tecnológicas de “capturar” una imagen y hacerla perdurable a través de la fotografía y el cine/video, de guardar una voz, o de registrar un movimiento, rompieron ese monopolio*”. Coincido con lo expuesto en esta cita extraída del Dossier de la Revista Monitor, la hegemonía del pizarrón está desapareciendo. Por eso, nuestro rol como educadores es ir, en lo posible, acompañando esa transición, esos cambios que implican retos profesionales e institucionales, pero que conllevan el acercamiento entre esos nativos digitales que son nuestros alumnos y nosotros, adultos ,o

sea, inmigrantes digitales. Es necesario establecer un diálogo entre los libros, la televisión, Internet y el cine. Aunque también puedo afirmar, a partir de mi humilde experiencia, que como dijo Umberto Eco “*El libro, una vez más y siempre el libro*”. Concluyo este trabajo reflexionando que si bien la tecnología ha invadido espacios sin pedirnos permiso, hay que dejarse seducir por ella, utilizarla como aliada a la hora de enseñar y aprender, pero sabiendo que todavía es posible usar el libro, porque un sólo libro puede llevar a un joven lector, a recorrer otras historias, a conocer otros autores, ideas, mundos ficcionales, y quizá nuestra tan castigada aula, sea el único espacio donde se creen esas oportunidades se establecer redes de lecturas, esa cadena mágica, afortunadamente, sin fin. Podemos ir del libro al cine, a la televisión pero a veces, también volvemos a libro.

Bibliografía

AA.VV, *Cuentos sobre rieles*, Ed. Cántaro, Buenos Aires, 2000.

AA.VV, *Los docentes como mediadores de lectura*, Programa provincial Le escuela lee más, Gobierno de la Pcia. Bs. As, Dirección General de Cultura y Educación, La Plata, 2007.

Aguirre Romero, Joaquín, *Intertextualidad: algunas aclaraciones*, en Literatura.com, España, 2001.

Andahazi, Federico, *Pecar como Dios Manda. Historia sexual de los argentinos*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2008.

Ayala Gauna, Velmiro, *Los casos de Don Frutos Gómez*, Ed Huemul, Bs. As, 1979

Montes, Graciela, *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Buenos Aires, s/d.

Casona Alejandro, *Los árboles mueren de pie, comedia en tres actos*, Ed. Losada S.A, Buenos Aires, Vigésima edición, 1985.

Genette, Gerard, “*Transtextualidades*”, en Maldoror, Revista de la ciudad de Montevideo, Nº 20, Pág. 53, Traducción de Beatriz Vegh de Falcao, Montevideo, marzo de 1985.

Revista Monitor de la educación del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, N° 7, Época mayo-junio 2006.

Revista Monitor de la educación del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, N° 13, Época julio- agosto 2007.

Romero Liliana, *Recomiendan que los chicos vean cine en la escuela*, sección sociedad del diario Clarín, 24 de mayo de 2009.

